



TALLER DE TESIS 1

El Reporte de la RSL - Ejemplo

SEMANA

08

Tabla de Contenidos

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTO	3
ÍNDICE DE TABLAS	5
ÍNDICE DE FIGURAS	6
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO II. MÉTODO	20
CAPÍTULO III. RESULTADOS	26
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	47
REFERENCIAS	53
ANEXOS	60

Índice de Tablas

TABLA 1. Frecuencias de artículos científicos por cada base de datos	26
TABLA 2. Principales artículos seleccionados para el análisis	28
TABLA 3. Categorías de las definiciones de la insatisfacción con la imagen corporal	37
TABLA 4. Categorías de las definiciones del trastorno de conducta alimentaria	38
TABLA 5. Categorías de conclusiones de los artículos	39
TABLA 6. Factores de la insatisfacción con la imagen corporal y su efecto en el trastorno de conducta alimenticia	44

Índice de Figuras

Figura 1. Diagrama de flujo prisma del proceso de exclusión e inclusión	27
Figura 2. Tendencia de publicaciones por año	30
Figura 3. Tendencia de revistas o editoriales que publicaron	30
Figura 4. Mayor incidencia de palabras claves	31
Figura 5. Mayor frecuencia de países de publicación	32
Figura 6. Cantidad y porcentaje por idioma de publicación	33
Figura 7. Mayor incidencia de cantidad de artículos por base de datos	34
figura 8. Principales criterios de nivel de sesgo	35

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la evidencia científica disponible sobre los factores asociados a la insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de la conducta alimentaria, con el propósito de comprender y sintetizar la relación entre estas dos variables. Se empleó la metodología PRISMA. Realizando la búsqueda de artículos científicos en los idiomas inglés, español y portugués, se extrajeron de la base de datos Scopus y WoS obteniendo un total de 1104 artículos, usando los términos clave: "trastorno dismórfico corporal", "imagen corporal", "ingestión de alimentos" y "adolescente". Luego se excluyó artículos mediante las fases *identification*, *screening* y *included*, alineando con el objetivo de la investigación. Finalmente se evaluó el riesgo de sesgo con la matriz STROBE y el software RobVis. Se encontró en resultados que existen 3 variables asociados a la insatisfacción con la imagen corporal y el trastorno de la conducta alimentaria; la variable psicológica, física y sociocultural, mostrando baja autoestima, críticas sobre la apariencia física, estándares de belleza, opinión familiar, cultural y patrones alimentarios para controlar el peso, con efectos negativos en la salud.

Palabras claves: Trastorno alimenticio, insatisfacción, imagen corporal, factores de riesgo, obsesión por la figura.

Abstract

The present study aimed to analyze the available scientific evidence on the factors associated with body image dissatisfaction and its influence on eating disorders, with the purpose of understanding and synthesizing the relationship between these two variables. The PRISMA methodology was used. A search for scientific articles in English, Spanish and Portuguese was carried out, extracting a total of 1104 articles from the Scopus and WoS databases, using the key terms: "body dysmorphic disorder", "body image", "food intake" and "adolescent". Articles were then excluded through the identification, screening and included phases, aligned with the research objective. Finally, the risk of bias was evaluated using the STROBE matrix and RobVis software. The results showed that there are 3 variables associated with body image dissatisfaction and eating disorders; the psychological, physical and sociocultural variables, showing low self-esteem, criticism of physical appearance, beauty standards, family and cultural opinion and eating patterns to control weight, with negative effects on health.

Keywords: Eating disorder, dissatisfaction, body image, risk factors, figure obsession.

Capítulo 1. Introducción

Actualmente, los trastornos de la conducta alimentaria de acuerdo con Moreno y Ortiz (2009) constituye un gran problema en la salud pública por el aumento de incidentes, la gravedad en su sintomatología asociada, la renuencia a un tratamiento, de manera que cada vez se presenta en edades más tempranas persistiendo hasta la adultez; por ello el presente estudio nos va a permitir ver más de cerca la realidad en que muchas personas están ligadas a un alto riesgo de pensamientos distorsionados sobre el ideal corporal repercutiendo en la ingesta de alimentos.

Desde el punto de vista de Espósito (2015) el trastorno de conducta alimentaria está ligada estrechamente al aspecto físico y la modificación nociva de hábitos alimenticios; esto se vincula directamente con la insatisfacción con la imagen corporal principalmente con alteraciones mentales cognitivas y afectivas por una preocupación constante por no engordar, llevando a tener una concepción negativa del propio cuerpo. Teniendo en cuenta a Mendez et al. (2008) el TCA presenta una conceptualización multifactorial, predisponente y desencadenante en la alteración de la percepción de la autoimagen y la baja autoestima.

Desde el punto de vista de Baladia (2016) es necesario saber diferenciar entre aquellas condiciones que favorecen su aparición, es decir, factores predisponentes (contexto sociocultural, factores biológicos y de personalidad) de los que están relacionados con circunstancias precipitantes (pubertad, eventos traumáticos y autoevaluación corporal), también de los factores perpetuantes (influencia de pares, modelo familiar, logros conseguidos) que hacen que el cuadro se extienda a través del tiempo y dificulta su tratamiento.

Los TCA se relacionan con problemas sociales, relaciones familiares y la influencia del medio general, todo ello va ocasionando en la persona cambios de ánimo, frustración, baja autoestima y mayor susceptibilidad a la influencia del medio. En ese contexto, el estudio

realizado por Fandiño et al. (2007) resalta la encuesta de evaluación empleada a estudiantes universitarios en Colombia de 18 a 30 años, con relación a síntomas psicopatológicos, conductas alimentarias y dimensiones de la imagen corporal, en el cual se obtuvieron cifras elevadas de 39.7% en una alta posibilidad de padecer un TCA, con una proporción de 51.1% en las mujeres y 26.8% en los hombres. De igual manera, en un estudio realizado por Berengüi et al. (2016) señala que tuvo una muestra de 264 alumnos universitarios de Mérida, cuya media de edad fue 22 años, más de la mitad de la población investigada (59.1%) muestran insatisfacción corporal, gran magnitud en obsesión por la delgadez y en riesgo de TCA, siendo la magnitud moderada en desajuste emocional.

Otro estudio llevado a cabo en Bogotá por Castaño et al. (2011) dirigido a estudiantes de secundaria entre 14 y 19 años, mostró una prevalencia significativa de factores de riesgos para los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA), alcanzando un 24.7% de la población estudiada. Entre los factores asociados se encontraron el consumo de alcohol, antecedentes familiares, percepción de sobrepeso, funcionalidad familiar, índice de masa (IMC) y las medidas antropométricas, excepto la talla; este hallazgo amplía la comprensión de los posibles factores de riesgo relacionados con los TCA.

Adicionalmente, un estudio realizado por Kapoor et al. (2022) en los estudiantes de la Universidad de Delhi, se encontró que el 27.8% de los participantes presentaban sobrepeso u obesidad, el 30.6% manifiestan preocupaciones acerca de la forma de su cuerpo y un alto porcentaje, siendo el 76.6% reportaba insatisfacción con su imagen corporal. Además, se observó que una proporción significativa (13.9%) de los participantes mostraba una alta exposición de sufrir el Trastorno de la Conducta Alimentaria (TCA), así como baja autoestima en un 12.8%. Los resultados también indicaron que la preocupación por la forma del cuerpo y las influencias familiares fueron predictores significativos en la conducta alimentaria de alto riesgo.

Otro factor predisponente según Baladia (2016) de padecer un TCA da lugar a la insatisfacción con la imagen corporal, lo que esto condiciona es la toma de decisiones y conducen a la acción, esto hace que se extienda y se dificulte su tratamiento. Siguiendo la misma línea, en un estudio realizado por Mérida y López (2017) en escuelas secundarias de la ciudad de La Paz, se encontró que 3 de cada 100 adolescentes padecen algún TCA. De los cuales 1.5% presentan Anorexia y 1.4% Bulimia. Asimismo, se encontró que el 6.9% de esta población se encuentra en riesgo de sufrir algún TCA. Las conductas que más se manifiestan en la población en general, son el miedo a la madurez, el perfeccionismo, tanto en mujeres como varones, refleja una búsqueda de niveles personales de rendimiento excelente.

Según investigaciones de Fajardo (2017) la prevalencia de TCA suele ser mayor en mujeres que en hombres, debido a que las mujeres presentan una mayor insatisfacción con su peso y su imagen corporal. Por consiguiente, se puede afirmar que existen indicios predictivos de que influye en la insatisfacción corporal de las personas. Este hallazgo se respalda por investigaciones anteriores de Bernardino et al. (2020) que sugiere que la insatisfacción corporal, la preocupación excesiva por el peso y la imagen corporal en favor del ideal de belleza son factores desencadenantes de la psicopatología de los TCA. Asimismo, en la investigación de López et al. (2008) con mujeres jóvenes han demostrado que la insatisfacción corporal está relacionada con las conductas alimentarias que dan lugar a TCA, ya que las mujeres tienden a sobreestimar su percepción de la imagen corporal, lo que aumenta su insatisfacción con la figura corporal.

En vista de lo expuesto anteriormente, Elosua et al. (2010) menciona que la insatisfacción con la imagen corporal, la intranquilidad constante por no aumentar de peso, autoevaluación corporal, la baja autoestima y las experiencias de eventos traumáticos pueden ser factores que contribuyen al progreso de trastornos de la conducta alimentaria (TCA).

Por ello, la presente revisión sistemática brinda información pertinente sobre cómo,

los factores asociados a la imagen corporal están desencadenando Trastornos de la Conducta Alimentaria. Debido a que el gran porcentaje son mujeres, las investigaciones realizadas por Ozmen et al. (2007) han mostrado que hay otros factores como los medios de comunicación y la influencia familiar que predisponen en la aparición de las siguientes conductas a lo largo de los años; el tener una concepción negativa del propio cuerpo, la modificación nociva de hábitos alimenticios, la preocupación constante por no engordar, los eventos traumáticos y baja autoestima, y están directamente vinculados con la insatisfacción de la imagen corporal y estos factores pueden ser desencadenantes para el desarrollo del Trastorno de la Conducta Alimentaria, en los cuales se enfocan en esta revisión sistemática.

De acuerdo con lo expuesto por Salazar (2008) la imagen corporal se refiere a la percepción que una persona tiene acerca de las proporciones del tamaño, figura y forma de su cuerpo, tanto en su totalidad como en cada una de sus partes individuales. Asimismo, esta representación mental que se forma en el individuo está influenciada por su propia percepción de sí mismo y por la percepción que cree que los demás tienen de él. Por otro lado, Vaquero et al. (2013) mencionan que cuando una persona compara su cuerpo con el ideal corporal establecido culturalmente y concluye que no se ajusta a ese estándar, se produce lo que se conoce como insatisfacción corporal. Este proceso de comparación social según la investigación de Neira y Ortíz (2020) lleva a la persona a internalizar el ideal corporal, lo que puede generar una sensación de insuficiencia o inadecuación en relación con su propio cuerpo.

Así mismo, autores como Raich et al. (1996) han definido la insatisfacción corporal como el descontento que siente el individuo con respecto a la forma general de su cuerpo o con alguna de sus partes que generan mayor preocupación en aquellos que experimentan trastornos alimentarios. Por otro lado, Garner (1998) ha descrito esta experiencia como una preocupación excesiva que causa malestar con relación a un defecto imaginario o

extremadamente exagerado de la apariencia física.

Según Vaquero et al. (2013) mencionan que la imagen corporal es influenciada por factores culturales, genéticos y ambientales. Del mismo modo, Barrientos et al. (2014) sugiere que el estándar de belleza como un concepto social, se rige por una cadena de normas que cambian con el tiempo, estas normas influyen en cómo una persona valora su cuerpo y cómo se espera que se vea. En la actualidad, estos estándares estéticos establecidos se asocian con la delgadez. Los estándares para Amaya et al. (2013) están asociados a la imagen corporal que conducen a la insatisfacción están relacionados con el perfeccionismo, esta dimensión orientada al self se muestra asociada con la insatisfacción corporal, la restricción dietética, los síntomas bulímicos, la preocupación por el peso y la comida, así como con actitudes y conductas anoréxicas. También el investigador Downe (2007) ha establecido una correlación entre la insatisfacción corporal y el perfeccionismo socialmente prescrito, ya que la interacción de estas dos variables puede predecir síntomas relacionados con la dieta y la bulimia.

Por otra parte, algunos autores como Vaquero et al. (2013) han expresado la insatisfacción corporal como la discrepancia entre la figura real y la ideal, ambas seleccionadas de entre una serie de siluetas presentadas a la persona. Sin embargo, otros investigadores, como Ayensa et al. (2003) han indicado que la alteración de la imagen corporal refleja la noción de insatisfacción corporal, que está relacionada con el componente cognitivo/afectivo de la imagen corporal.

Por último, Cooper et al. (1987) desarrolló el Body Shape Questionnaire (BSQ) teniendo como objetivo investigar la percepción que se tiene de la imagen corporal y detectar específicamente la existencia de insatisfacción relacionada con los trastornos alimentarios, esta misma que fue adaptada por Castrillón (2007). Otro instrumento es la Escala B creada por Stunkard et al. (1983) lo cual es comúnmente utilizado como una herramienta de

evaluación de la percepción de la imagen corporal.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) los trastornos de la conducta alimentaria son enfermedades mentales en las que una persona pierde peso de manera deliberada a través de ayunos prolongados y técnicas poco saludables, poniendo en riesgo su propia salud. El objetivo principal de estos trastornos es evitar aumentar de peso y esto puede llevar a una pérdida de peso excesiva. A su vez, López y Tesoro (2011) indican que los trastornos de la conducta alimentaria son una de las preocupaciones más significativas en términos de Salud Pública en la actualidad debido a su alta frecuencia y la necesidad de atención especializada, así como a su propensión a persistir y agravarse con el tiempo.

El autor Ruiz et al. (2010) sostiene que los trastornos de la conducta alimentaria son considerados como manifestaciones de problemas internos que impulsa a explorar una sensación de seguridad en la vida a través de la regulación de la dieta y el cuerpo. Para Soldado (2006) las personas que padecen de Trastornos de Conducta Alimentaria y sus familiares pueden verse seriamente afectados en términos físicos, psicológicos, económicos y sociales. Por otra parte, Ramírez et al. (2020) explica acerca de los TCA, tratándose de una perturbación crónica en la conducta o comportamiento alimentario que tiene como objetivo controlar el peso y que tiene consecuencias negativas en la salud o en el desempeño social de la persona afectada. Anteriormente el American Psychological Association (APA, 2014) hace referencia a los trastornos de la conducta alimentaria definiendo como una perturbación crónica en la alimentación o el comportamiento asociado a ella que afecta la ingesta o la absorción de comidas, ocasionando daños graves en la salud física y el funcionamiento psicosocial.

De acuerdo con Fairburn et al. (2015) es importante resaltar que una de las particularidades principales de los TCA, es su tendencia a tener un diagnóstico variable, ya que aunque algunos pacientes permanecen en la misma clasificación diagnóstica con el que

comenzaron, varios van cambiando o transitan entre diferentes diagnósticos clínicos, como la anorexia nerviosa, bulimia nerviosa, trastornos de la conducta alimentaria no especificados o trastorno por atracón. Sin embargo, esta transición no es aleatoria sino que refleja el incremento de los TCA al manifestarse inicialmente a través de la prohibición alimentaria, es decir, mediante una inspección rigurosa que ejercen en el consumo alimentario.

Finalmente, Garner y Garfinkel (1979) realizan la creación de la prueba auto aplicada Eating Attitudes Test (EAT) el cual tiene como objetivo identificar síntomas y preocupaciones características de los trastornos alimenticios en muestras no clínicas. Por otro lado, Thompson y Gray (1995) realizan el test llamado Contour Drawing Rating Scale, esto permite medir el grado de satisfacción con la imagen corporal.

En cuanto a los artículos de revisión encontrados como antecedentes, una investigación realizada por Ricart (2022) en España en su investigación *“Revisión sistemática sobre los factores de riesgo relacionados con los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes Españoles”* con el objetivo de examinar los factores de relacionados con el desarrollo de TCA en adolescentes españoles, concluyendo que tienen una etiología compleja y multifactorial que aún no se comprende completamente. Existen evidencias de una predisposición genética y factores ambientales que aumentan el riesgo de desarrollar un TCA. Se ha identificado que el riesgo de padecer un TCA se ve influenciado por diversas variables, incluyendo factores biológicos, psicológicos, familiares y socioculturales. Se destaca que los trastornos de la conducta alimentaria no tienen una única causa, sino que son el resultado de una interacción compleja de múltiples factores. Es importante continuar investigando sobre estas variables de riesgo para prevenir la aparición de estas enfermedades. Asimismo, en un estudio elaborado en Brasil por Portela et al. (2012) sobre *“La epidemiología y los factores de riesgo de los trastornos alimentarios en la adolescencia; una revisión sistemática”* teniendo por objetivo de abordar temas culturales y

relevantes acerca de la prevalencia, la incidencia y los factores de riesgo de anorexia y bulimia nerviosa en adolescentes. Se concluyó que la anorexia y la bulimia nerviosa son más comunes en niñas que están en la fase media y final de la adolescencia. Los factores que aumentan el riesgo de desarrollar trastornos alimentarios en la adolescencia incluyen: genética, cambios corporales durante la pubertad, presión social para ser delgado, insatisfacción con la imagen corporal, dieta restrictiva, depresión y baja autoestima. No obstante, se sugiere que en diferentes culturas, los trastornos del comportamiento alimentario pueden tener diferentes causas.

En Perú, otra investigación realizada por Díaz y Valera (2022) sobre “*Factores asociados a los trastornos de la conducta alimentaria: Una revisión sistemática*” con el fin de conocer los factores asociados en los problemas alimenticios a nivel internacional, donde se resalta la exposición a las constantes críticas hacia el aspecto corporal, búsqueda la perfección estética de las modelos, la insatisfacción corporal, las dificultades para reconocer, expresar y gestionar adecuadamente las emociones, así como la baja autoestima; en conjunto, estos factores contribuyen a caracterizar el trastorno.

En España, un estudio realizado por Salas et al. (2022) sobre “*Insatisfacción corporal y trastornos de conducta alimentaria en gimnastas: revisión sistemática*” con el objetivo de analizar los TCA y la IC en practicantes de deportes gimnásticos, en el 56.25% de los estudios se ha encontrado una asociación entre la insatisfacción corporal y el riesgo de desarrollar TCA en gimnastas de alto nivel competitivo, especialmente durante la adolescencia donde la presión social y del entorno puede ser un factor importante. El Eating Attitude Test 26 (EAT-26) fue el instrumento más utilizado en los estudios (75%). En resumen, los resultados sugieren que las gimnastas tienen un alto riesgo de TCA, la insatisfacción corporal y la distorsión de la imagen corporal pueden ser causas importantes.

En un estudio elaborado por Ríos et al. (2015) en Latinoamérica sobre “*Revisión*

sistemática de los determinantes socioculturales asociados a los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes latinoamericanos entre 2004 y 2014” con la finalidad de conocer los determinantes socioculturales asociados a los trastornos de la conducta alimentaria. De los cuales se encontraron correlación entre hablar de gordura y la insatisfacción corporal principalmente en el largo plazo, se llegó a la conclusión de que los factores más relevantes asociados con la insatisfacción corporal son la influencia de la familia, los amigos, los medios de comunicación y el nivel socioeconómico.

Otro estudio realizado por García (2020) en España sobre *“Influencia del uso de Instagram sobre la conducta alimentaria y trastornos emocionales. Revisión sistemática”* con el objetivo de analizar las consecuencias y los efectos sobre el uso de Instagram sobre el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria y trastornos emocionales en jóvenes, concluyó que existe relación entre el uso de Instagram y la imagen corporal, así como con ciertas actitudes alimentarias y trastornos emocionales, es estrecha. Se ha observado que el tiempo de uso de esta red social puede aumentar el riesgo de desarrollar trastornos alimentarios y disminuir la autoestima, además de provocar ansiedad o depresión en el usuario.

De esta forma, se busca divulgar la situación en las que se hallan muchos adolescentes y personas adultas, entre hombres y mujeres que tienen insatisfacción con la imagen corporal, lo cual se entrelaza directamente con una concepción negativa del propio cuerpo. Además, la realización de esta revisión sistemática brindará ventajas como acceso a información actualizada y relevante, esto les permitirá a los profesionales acceder a una gran cantidad de información actualizada y relevante sobre los factores asociados a la insatisfacción con la imagen corporal y su relación con los trastornos de conducta alimentaria. Esto puede ayudarles a estar al día en su campo de estudio y a tomar decisiones informadas, identificación de tendencias y patrones, orientación en la toma de decisiones clínicas

informadas y eficaces en el tratamiento de adolescentes con trastornos de conducta alimentaria y problemas de imagen corporal, desarrollo de programas de intervención más efectivos y personalizados, y también puede ayudar a los profesionales a identificar vacíos existentes en la investigación sobre el tema, lo que puede motivar a futuros investigadores a abordar estas áreas de investigación y mejorar el conocimiento sobre el tema.

A profesionales de diversas disciplinas, como psicólogos, nutricionistas, psiquiatras, docentes u otros investigadores interesados en la misma temática. Esto les permitirá ampliar su comprensión en entender los factores que contribuyen a la insatisfacción con la imagen corporal, conocer la relación entre la insatisfacción con la imagen corporal y los trastornos de conducta alimentaria, identificar los factores de riesgo para el desarrollo de trastornos de conducta alimentaria, comprender la influencia de los medios de comunicación y la cultura en la imagen corporal e identificar intervenciones efectivas, recopilación de datos y fuentes de información para futuras investigaciones en el área abordada.

Por lo tanto, se busca abordar la siguiente pregunta, utilizando la evidencia más sólida publicada en la literatura científica: ¿Cuáles son los factores asociados a la insatisfacción con la imagen corporal que influyen en el alto índice de trastorno de conducta alimentaria? con el propósito de abordar esta cuestión; el presente estudio se fundamenta en la revisión de la literatura científica; asimismo tiene como objetivo analizar la evidencia científica disponible sobre los factores asociados a la insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en los trastornos de la conducta alimentaria, con el propósito de comprender y sintetizar la relación entre estas dos variables. Esta investigación brindará la oportunidad de ser usado en investigaciones futuras con una base sólida de evidencia científica, además permitirá comprender y analizar los efectos de la insatisfacción corporal en el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria.

Capítulo 2. Método

En el presente trabajo se ha llevado a cabo una revisión sistemática de la literatura científica, para su elaboración se han seguido las directrices establecidas del modelo PRISMA para la correcta realización de la revisión sistemática bajo con resultados rigurosos y eficaces evaluando la calidad e importancia en cada estudio. Como menciona Moreno et al. (2018) este tipo de estudio sintetiza la evidencia disponible resumiendo los contenidos de múltiples artículos investigativos, dado su estricto protocolo de ejecución disminuye significativamente el riesgo de sesgo construyendo un objetivo de investigación basados en evidencia. A continuación, se detalla el proceso de elaboración en sus distintas fases.

Criterios de Elegibilidad

La búsqueda de datos se basó sobre dos criterios, el primero fue el criterio de inclusión: en el cual se seleccionó artículos que contengan como tema principal la insatisfacción con la imagen corporal y los factores asociados a esta variable, cuyos objetivos estén relacionados con esta investigación considerando así dichos artículos; además los estudios a elegir deben expresar una influencia en trastorno de conducta alimentaria en las personas. Así también dentro del contexto e idioma se consideró a aquellos elaborados sólo en inglés, portugués y español. Por otra parte, el segundo criterio es de exclusión, fueron los artículos donde la variable no era la principal causa de estudio, ni tampoco indicaba los artículos que no contaban con los factores o no cumplieran con los objetivos de la investigación y que utilicen técnicas de neuroimagen o neurofisiológicas para detectar regiones cerebrales implicadas con el trastorno de conducta alimentaria y su comorbilidad.

Fuentes de Información

Para el procedimiento de búsqueda sistemática sobre los artículos científicos se

empleó documentos registrados de “Scopus” y “Web of Science (WoS)”, en ambos se tiene una alta calidad y confiabilidad en sus citas y resúmenes. La última búsqueda realizada en cada base de datos fue el 07 de abril de 2023.

Estrategias de Búsqueda

En la búsqueda del contenido de los estudios se empleó diversos sinónimos de los términos claves y asociados, los cuales son: “Distorsión de la imagen corporal”, “Trastorno de conducta alimentaria” y “Ingesta de alimentos”. Por lo cual se utilizó los tesauros: Descriptores en Ciencia de la Salud (DeCS), Medical Subject Headings (Mesh), términos contemplados en Google Scholar y DeepL Translate, para un mayor conocimiento del tema. Así también, se alcanzó información en la base de datos Scopus y Web of Science (WoS), en donde se realizó una serie de búsquedas avanzadas con las palabras claves, acompañados de operadores booleanos. La combinación de términos que arrojó mejores resultados en ambos buscadores fue la siguiente cadena: (“body dysmorphic disorder” OR “body image”) AND Disorder* AND (Feeding OR Eating OR “Food Ingestion” OR Appetite). Concretamente, se obtuvo una base de datos de 1104 resultados, de las cuales 613 eran de Scopus y 491 provenientes de Web of Science.

Proceso de Selección de los Estudios

En la selección de los artículos científicos de investigación conseguida en las bases de datos Scopus y Web of Science (WoS), se descargaron y se traspasó el conjunto a una base de registro de Excel, obteniendo así una suma de 1104 documentos; así mismo los artículos que presentaban sus características iniciales fueron incluidos en la selección final, debido a que estos serían completados al finaliza la selección. De esa manera se llevó a cabo el procedimiento de las fases PRISMA: *Identification* (bases), *Screening* (elegibilidad y análisis de texto completo), e *Included* (selección final e inclusión de nuevos documentos).

Luego de ello, con la base de criterios de inclusión de búsqueda, se continuó con la fase de *Identification*, pasando todos los artículos encontrados por el filtro de encabezado DOI, para identificar artículos duplicados, eliminando 396 documentos por ser repetitivos, quedando 708 artículos, en esta fase también fue necesario detectar el tipo de documento, quitando así 129 entre review, notes, correction, book review y book chapter; quedando 579 artículos, luego de ello se procedió a descartar 4 artículos que no contenían abstract, también se eliminaron 164 documentos que no tenían DOI; y por último se eliminó por criterio de exclusión 9 artículos en otros idiomas no correspondientes para esta revisión sistemática; quedando en esta fase final 402 artículos.

A continuación, se procedió a evaluar la calidad de los artículos en la fase *Screening* con relación al objetivo de la investigación, para ello se leyó el abstract con el propósito de verificar si los estudios seleccionados se refieren exactamente al tema y contexto expuesto, se encontraron 263 artículos científicos que no compartían relación con el estudio siendo descartados, en la siguiente etapa de la fase se recuperaron los documentos completos, registrando un grupo de complicado acceso, que no se pudo descargar por tener un alto costo o por ser un documento pre print/ incompleto, por lo cual se eliminaron 77 artículos. De esta manera, se obtuvo 61 artículos restantes, los mismos que pasaron a ser evaluados a través del análisis de calidad de los contenidos, incluyendo: objetivo y diseño de la investigación, control de sesgos realizado en los estudios, unidad de información: población, participantes o grupo de estudio, características de la muestra o grupo de estudio, tamaño de la muestra, forma de selección del grupo de estudio, los instrumentos de recolección de datos acordes con variables de intervención y desenlace, factores asociados a la variable de intervención/ exposición y desenlace que se encontró en la variable del problema. De este modo, se investigó cada artículo, detectando investigaciones con partes faltantes y datos no válidos para esta revisión sistemática, por el cual se optó por descartar 26 artículos que no cumplían

con lo requerido, quedando así 35 artículos de investigación.

Por último, se culminó con la fase *Included*, donde se calificó el nivel de riesgo del diseño de estudio, el contexto, los participantes, las variables, las fuentes de datos/ medidas, el tamaño de muestra, las variables cuantitativas y cualitativas, los métodos estadísticos y los resultados principales; por ello, se formuló 03 opciones de calificación del contenido de cada artículo de investigación: Low entendido como nivel bajo, Unclear que significa como poco claro y High alto nivel de riesgo. De esta manera se determinó que sean considerados cada 2 High de alto riesgo para la investigación y 4 Unclear por ser considerados como un poco claros, pero no eliminados. Por ello, 7 artículos se consideraron de alto riesgo para la presente investigación.

Proceso de Extracción de Datos

Respecto al proceso de recolección de información y extracción de datos, se procedió a indagar en las bases de datos de Scopus y Web of Science (WoS), a los cuales se tuvo acceso a los artículos a través de la biblioteca virtual de la Universidad Privada del norte y en la plataforma ResearchGate. Luego de la identificación de los estudios a partir de la cadena de búsqueda realizada, se exportó dicha información de todos los documentos encontrados a través de un archivo Comma Separated Values (CSV) en Scopus y en un archivo Excel en WoS. Después de ello, toda la información conseguida se extrajo a una base de datos Excel, utilizando el proceso de selección de estudios sugerido de PRISMA (Page, 2021) donde se muestra las tres fases en la selección de los estudios (identification, screening e included). Por lo tanto, en la fase identification se incluyó información relevante para el análisis de información en cada columna, las cuales incluyeron los siguientes datos: Autor(es), título, año de publicación, revista, resumen, palabras claves, editorial, idioma, tipo de documento, DOI, ciudad de publicación y de estudio. Luego de excluir los artículos duplicados, también

otros documentos por tipo de estudio, idioma, no DOI y abstract; se inició la fase screening donde los dos autores se dividieron para el análisis de par ciego tanto para el análisis de exclusión resumen. Para el análisis a texto completo, cada documento recuperado fue nombrado con un código compuesto por el nombre y apellido del primer y segundo autor; además de indicar el motivo de exclusión; luego del cual, fue archivado en una carpeta en Google Drive.

Lista de los Datos

Luego de la exclusión por par ciego, se incluyeron columnas de análisis en los artículos que no fueron excluidos, procediendo a la fase Included y a la extracción de datos para dar respuesta a la pregunta de investigación; por lo tanto, para la recuperación de datos de los artículos seleccionados se utilizaron los siguientes campos: Objetivo principal de la investigación, Principal concepto de Insatisfacción de la Imagen Corporal, Principal concepto de Trastorno de Conducta Alimentaria, Tipo de estudio, Unidad de información, Características del grupo de estudio, Tamaño de la muestra, Instrumento de recolección de datos para la Insatisfacción de la Imagen Corporal, Instrumento de recolección de datos para el Trastorno de Conducta Alimentaria, Discusión/Conclusión principal, Factores encontrados asociados a la variable de Insatisfacción de la Imagen Corporal y Desenlace que se encontraron en el Trastorno de Conducta Alimentaria.

Evaluación del Riesgo de Sesgo

Para el desarrollo del análisis de riesgos de sesgo (ROB) se utilizó el modelo de análisis STrobe, estableciendo el riesgo según los criterios de información para seguidamente descartar estos artículos. Por consiguiente, se procedió a implementar el análisis de semáforo y de barras, para luego ser especificado en el software Robvis, herramienta de evaluaciones de riesgo de sesgo, obteniendo así las tablas de resúmenes estadísticos de los criterios

presentados. De este modo, se delimitó los artículos aptos para ser parte del proceso de investigación de esta revisión sistemática, realizando el análisis que plantean las respuestas a nuestra pregunta de investigación y el objetivo principal, con el propósito de conocer las variables asociadas a la insatisfacción de la imagen corporal y como esta tiene influencia en el trastorno de conducta alimentaria, a través de la revisión por pares.

Métodos de Síntesis

Asimismo, para la recuperación de datos en cada artículo, se realizó RobVis para que pudiera sesgar los resultados. Estos datos, a la vez, permitieron realizar las figuras bibliométricas para dar respuesta a los objetivos que se plantearon. Para una adecuada organización de los documentos encontrados, se utilizaron distintas herramientas que permitieron organizar, categorizar y analizar los datos bibliométricos y de contenido. De tal manera que todos los artículos incluidos se almacenaron en una carpeta compartida de Google Drive donde se realizó el trabajo colaborativo para el análisis de contenido de los documentos. Así también, se utilizó el software de gestión de referencias Mendeley, el cual facilitó la redacción de citas de los trabajos de investigación encontrados y permitió la adaptación del texto de la referencia de acuerdo con las exigencias para su publicación. Finalmente, para la presentación del mapa de distribución de los artículos realizados por país, se utilizó el generador de ubicación geográfica Mapping Second, para las coocurrencias se utilizó el programa gratuito WordArt para la nube de palabras y Robvis para el gráfico de evaluación de riesgo de sesgo.

Capítulo 3. Resultados

Selección de los Estudios

En relación con la exploración y selección inicial de los estudios científicos desarrollados mediante las bases de datos de Scopus y Web of Science de estudios registrados acerca de las factores asociadas a la insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de conducta alimentaria, se encontraron 1104 artículos que cumplían con las características iniciales de búsqueda planteadas para la presente investigación; tanto la variable principal, contexto de investigación, idioma y otros aspectos detallados que se explican en las estrategias de búsqueda. De modo que, la Tabla 1 muestra los resultados de las frecuencias de los artículos científicos seleccionados situados en cada base de datos.

Tabla 1

Frecuencias de artículos científicos por cada base de datos

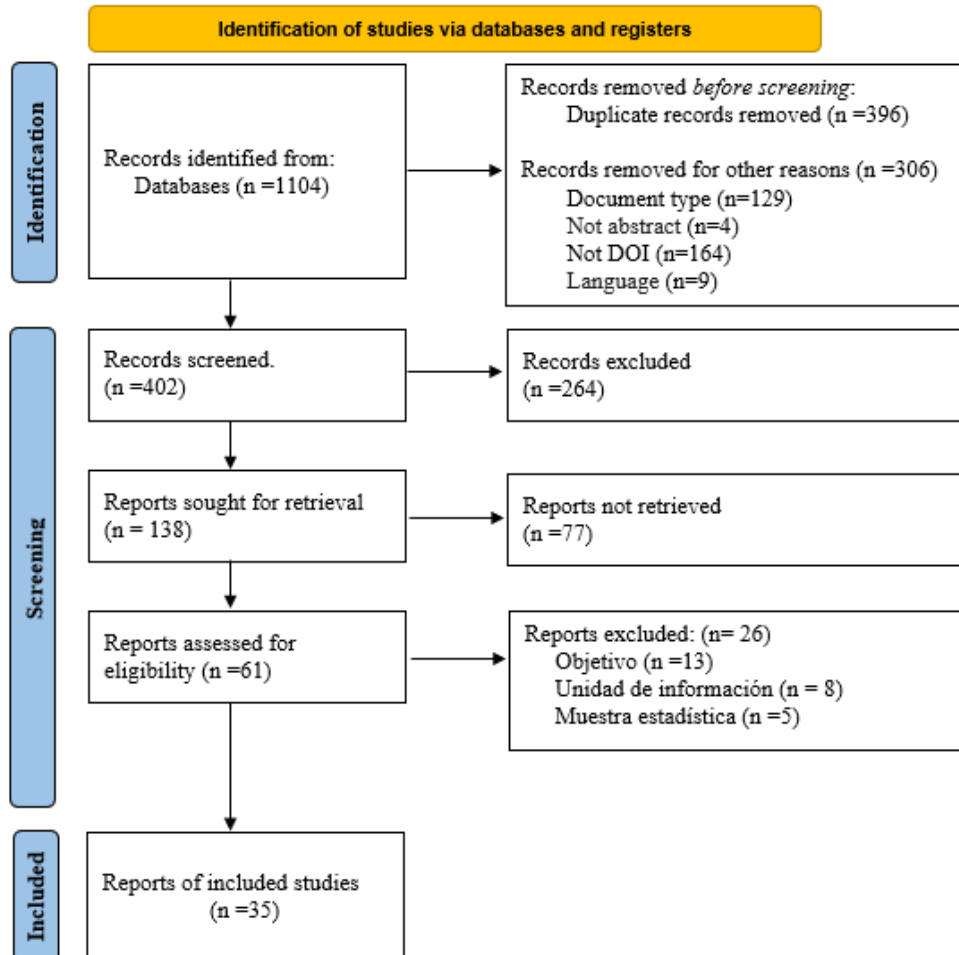
Base de datos	Frecuencias		
	Absoluta (n)	Relativa (n/N)	Porcentaje (%)
Scopus	613	0.56	56%
Web of Science	491	0.44	44%
Total	1104	1.0	100%

Nota. Es posible que las cantidades totales mostradas contemplen artículos duplicados o incompletos. N = Número total de artículos, n= número total por cada base.

Para mostrar las diversas fases de exclusión e inclusión que se realizó en esta revisión sistemática, se utilizó el Diagrama de Flujo PRISMA (Page et al, 2020). A continuación, en la Figura 1, se muestra la interrelación entre los criterios de los artículos idóneos a esta investigación.

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA del proceso de exclusión e inclusión



Nota. El número total de estudios a analizar es la frecuencia total de los artículos incluidos (n=35).

El proceso inició con la fase de *identificación* de los estudios, en el cual se evaluó la calidad de los artículos de las dos bases de datos principales que se utilizaron en esta revisión con relación al objetivo de la investigación. De manera que esta fase se empleó un filtro para conocer los artículos duplicados, seguidamente se analizó el abstract de cada uno, identificando artículos que no contaban con la síntesis de este, así también se detectó el tipo de documento fuera artículos científicos, eliminando así review, notes, correction, book review y book chapter, además se descartó aquellos que

no tenían DOI y otros por idiomas no correspondientes para esta revisión sistemática.

Posteriormente, se desarrolló la fase de *elegibilidad*, en la cual se dio una revisión a cada artículo hallando estudios con sesgos en la validez de los instrumentos empleados. Asimismo, se revisaron los artículos restantes para analizar la calidad de los contenidos y su utilización de su contenido al objetivo de la presente investigación. Por último, este proceso culminó con la fase *inclusión neta*, en la cual se registró la cantidad total de los artículos a emplear que contribuyen a responder la pregunta formulada en esta revisión sistemática. Al completar el proceso de exclusión e inclusión, se obtuvo un total de 35 artículos que cumplían con las cualidades de búsqueda utilizadas en esta revisión sistemática tanto en los criterios de filtro, elegibilidad y calidad. Cabe aclarar que no realizaron inclusiones adicionales y se tomaron en cuenta sólo los artículos hallados inicialmente.

El proceso de selección de estudios, con cada fase dentro del método PRISMA, se encuentran en una hoja de cálculo en Google Sheets ubicado en el siguiente enlace:

bit.ly/40IhG5L

Características de los Estudios

A continuación, en la Tabla 2 se incluyeron 10 artículos principales de la selección final de 35 clasificados desde el año más reciente, expuestos por autor (es), título, revista, año, país y base de datos.

Tabla 2

Principales artículos seleccionados para el análisis

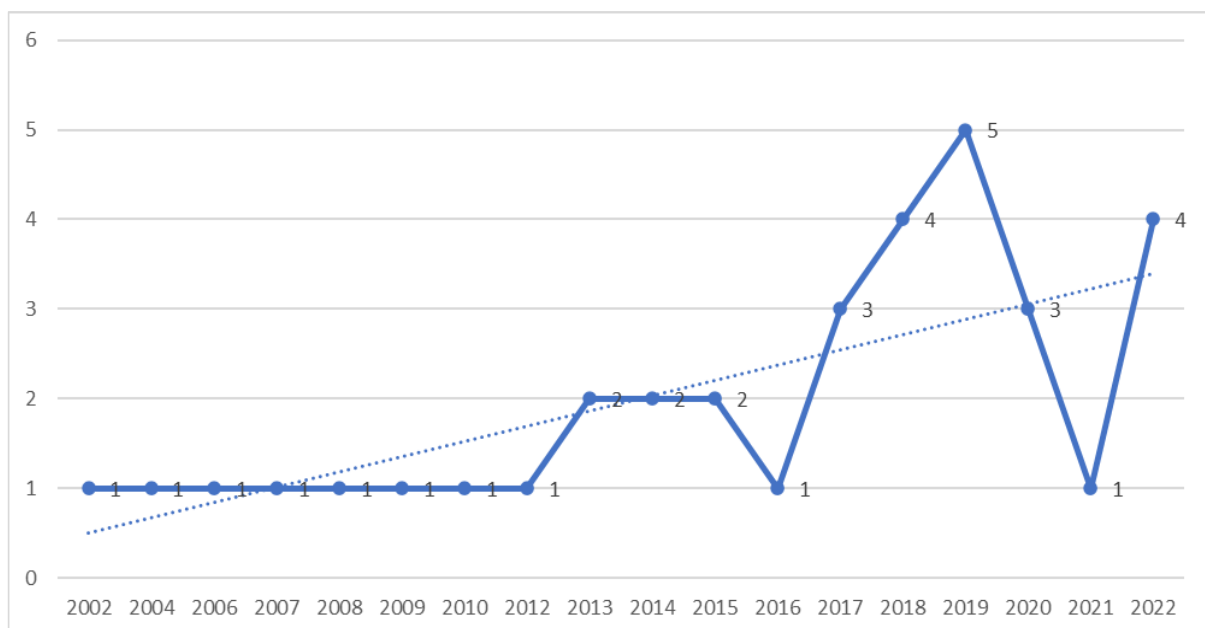
Autor (es)	Título	Año	Revista	País	Base de datos
Izydorczyk, et al.	Bonding With Parents, Body Image, and Sociocultural Attitudes Toward Appearance as Predictors of Eating Disorders Among Young Girls.	2021	FRONT PSYCHIATRY	Suiza	Web of Science
Leal, et al.	Unhealthy weight control behaviors, disordered eating, and body image dissatisfaction in adolescents from Sao Paulo, Brazil.	2020	BRAZ J PSYCHIAT	Brasil	Web of Science
Borquez, et al.	The body image and its relation with the disorders of the eating behavior in the university students.	2019	REV RA XIMHAI	México	Web of Science
Grilo, et al.	Toward an understanding of the distinctiveness of body-image constructs in persons categorized with overweight/obesity, bulimia nervosa, and binge eating disorder.	2019	J PSYCHOSOM RES	Estados Unidos	Web of Science
Kessler, L. y Poll, A.	Relationship between body image, attitudes towards eating disorders and nutritional status in university students in the health area.	2018	JORNAL BRASILEIRO DE PSIQUIATRIA	Brasil	Scopus
Pellizzer, et al.	Measures of Body Image: Confirmatory Factor Analysis and Association with Disordered Eating.	2018	PSYCHOL ASSESSMENT	Australia	Web of Science
Turel, et al.	Disordered eating: Influence of body image, sociocultural attitudes, appearance anxiety and depression - a focus on college males and a gender comparison.	2018	COGENT PSYCHOL	Estados Unidos	Web of Science
Mitchison, et al.	Disentangling body image: The relative associations of overvaluation, dissatisfaction, and preoccupation with psychological distress and eating disorder behaviors in male and female adolescents.	2017	INT J EAT DISORDER	Australia	Web of Science
Manaf, et al.	The Prevalence and Inter-Relationship of Negative Body Image Perception, Depression and Susceptibility to Eating Disorders among Female Medical Undergraduate Students.	2016	J CLIN DIAGN RES	India	Web of Science

Nota. Se presentan los 10 artículos más relevantes sobre el tema de un total de 35 artículos seleccionados.

La lista completa de los documentos incluidos, así como cada fase de exclusión, se encuentran en una hoja de cálculo en Google Sheets: bit.ly/40lhG5L

Figura 2

Tendencia de publicaciones por año



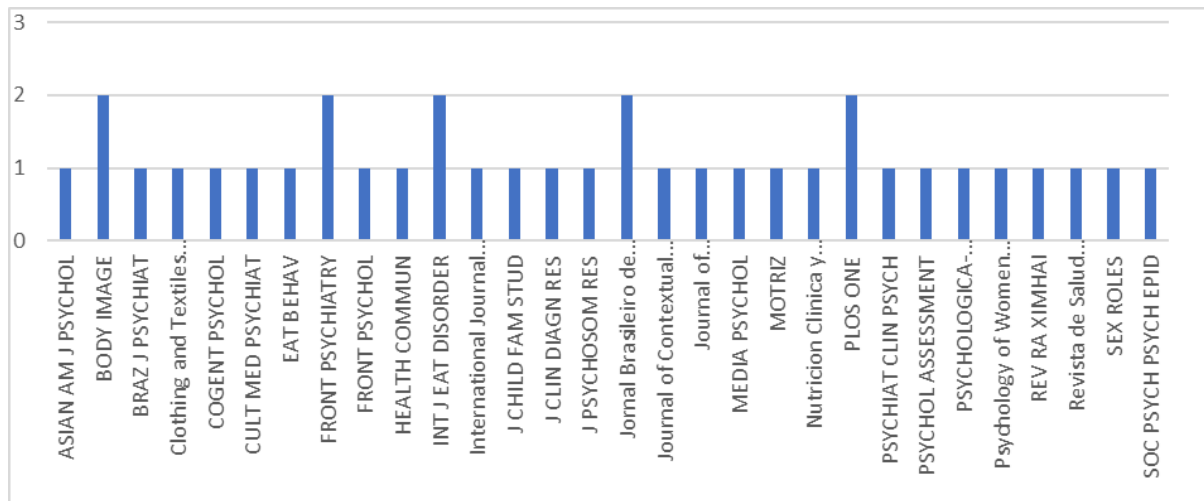
Nota: Las líneas punteadas reflejan la tendencia de las publicaciones desde el año 2002 al 2022

En la Figura 2, se muestra la prioridad de los artículos publicados partiendo desde el año 2002 y culminando en el año 2022, por lo cual se observa que en el transcurso del año 2019 se ejecutaron más publicaciones con respecto al tema, contando con 5 artículos. Se cree que su posible incremento se debe a que pueden haberse producido más casos relacionados con trastornos de la alimentación por la insatisfacción corporal. Cabe mencionar que en los años 2017 y 2020 se registró 3 publicaciones en cada uno y también en los años 2018 y 2022 se encontró en ambas 4 publicaciones, por lo que se hace significativo para la presente

investigación.

Figura 3

Tendencia de Revistas o editoriales que publicaron

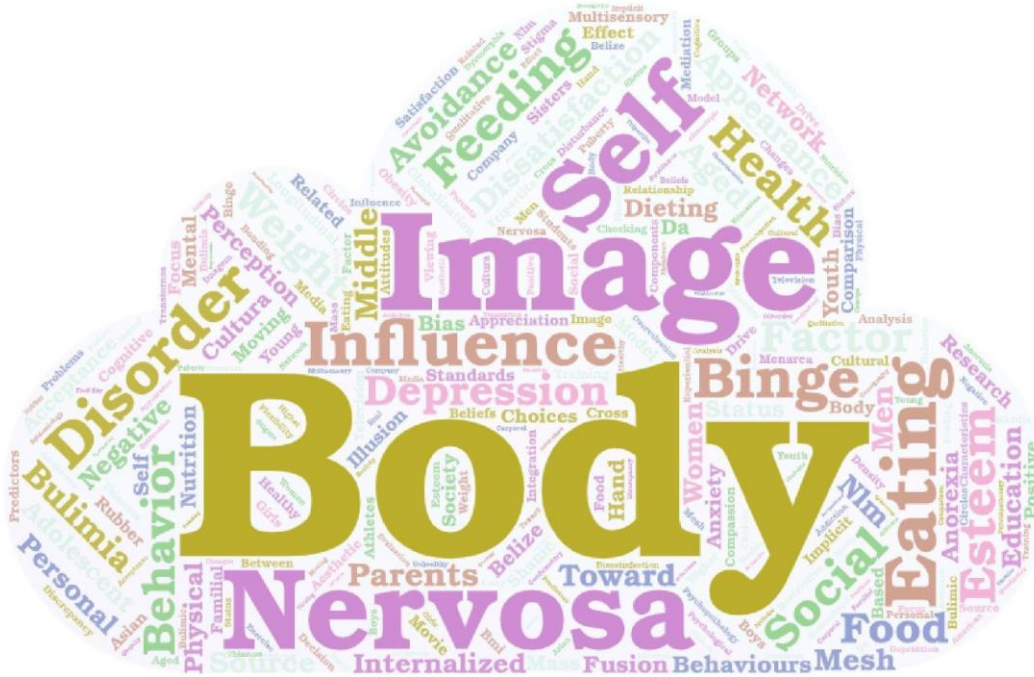


Nota: Cinco revistas realizaron mayores publicaciones de artículos incluidos en este estudio.

En la Figura 3, se presentan las revistas con mayores publicaciones, durante el año 2010 y 2018 el *Jornal Brasileiro de Psiquiatria* tuvo 2 principales publicaciones, asimismo el *Body Image* y revista médica *Int J Eat Disorder* realizaron 2 publicaciones cada una de artículos sobre el tema abordado en el año 2017 y 2022. Seguidamente, la editorial *Front Psychiatry* quien en el 2019 y 2021 publicó 2 artículos de interés. En paralelo, la revista *Plos One* tuvo 2 publicaciones resaltantes en el año 2022 sobre el tema abordado para la presente investigación. Por consiguiente, las demás editoriales realizaron 1 publicación científica que están enfocadas en nuestra investigación dentro de los criterios establecidos.

Figura 4

Mayor incidencia de palabras claves



Nota: Los términos claves con más frecuencia de ser utilizados en las investigaciones se encuentran resaltados y de un mayor tamaño en comparación a los demás. Elaboración propia con uso de <https://wordart.com/>

En la Figura 4, se observa que la palabra clave con mayor coincidencia de repetición es el término Body, seguido de Image, Nervosa, Self, Disorder y Eating, quienes destacan con un índice alto de frecuencia. Así también, se percibe que existe una gran variedad de palabras claves que no cuentan con mucha tendencia de ser utilizadas en las investigaciones científicas empleadas para esta revisión sistemática.

Figura 5

Mayor frecuencia de países de publicación

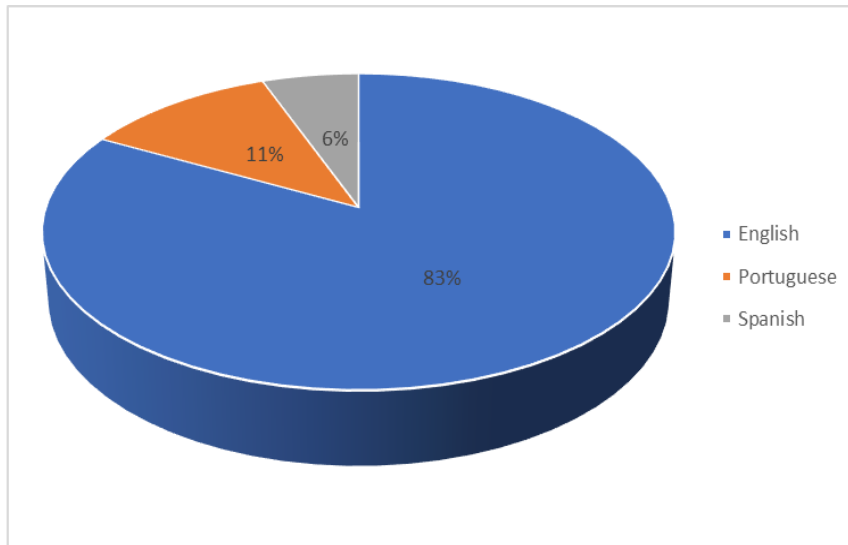


Nota: Ubicación geográfica de los países donde se realizaron los estudios incluidos. Elaboración propia con uso de <https://mapinseconds.com/>

La Figura 5, observa de manera gráfica la distribución correspondiente a las investigaciones por países donde se desarrollaron las investigaciones utilizadas para este estudio. Se hace saber que esta lista no corresponde a los países donde fueron publicados, sino en el lugar donde se recogieron los datos, encontrándose un total de 11 países, distribuidos de la siguiente manera: Estados Unidos cuenta con 14 investigaciones; Brasil, 5 investigaciones; Suiza y Inglaterra, 3 investigaciones cada una; Australia, México, Países Bajos, dos investigaciones en cada país; Escocia, India, Portugal y Turquía cuentan con una investigación cada país, dando a entender que son los países que tiene menos investigaciones sobre la insatisfacción de la imagen corporal y su influencia el trastorno de conducta alimentaria. De esta distribución, se percibe que los países donde existen más investigaciones de esta temática pertenecen al continente americano.

Figura 6

Cantidad y porcentaje por idioma de publicación

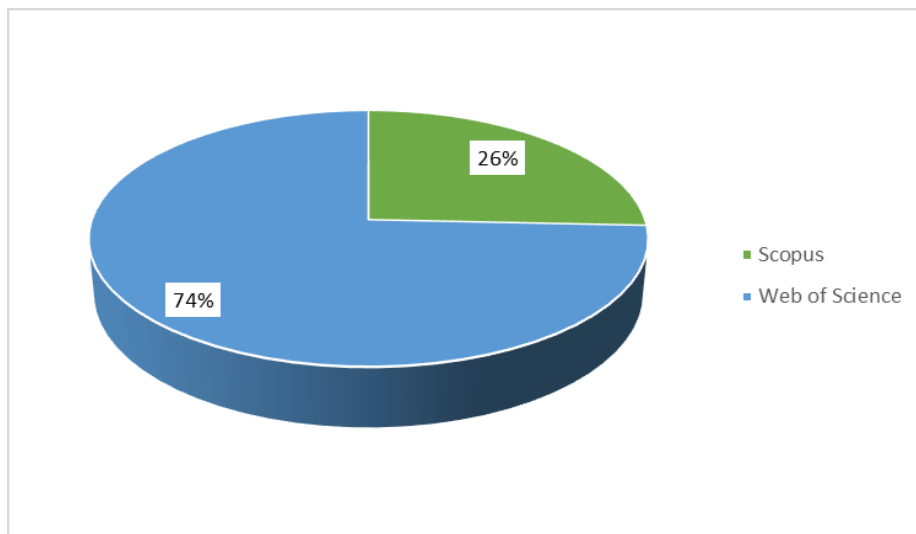


Nota: Solo se seleccionaron artículos en los idiomas inglés, español y portugués por criterio de exclusión.

En la figura 6, se grafica que el 83% de las investigaciones seleccionadas fue escrito en idioma inglés con un total de 29 artículos científicos; mientras que un 11% fueron redactados en portugués, teniendo un total de 4 artículos; por otro lado, en el idioma español se encontró un 6 % equivalente a 2 investigaciones científicas.

Figura 7

Mayor incidencia de Cantidad de artículos por base de datos



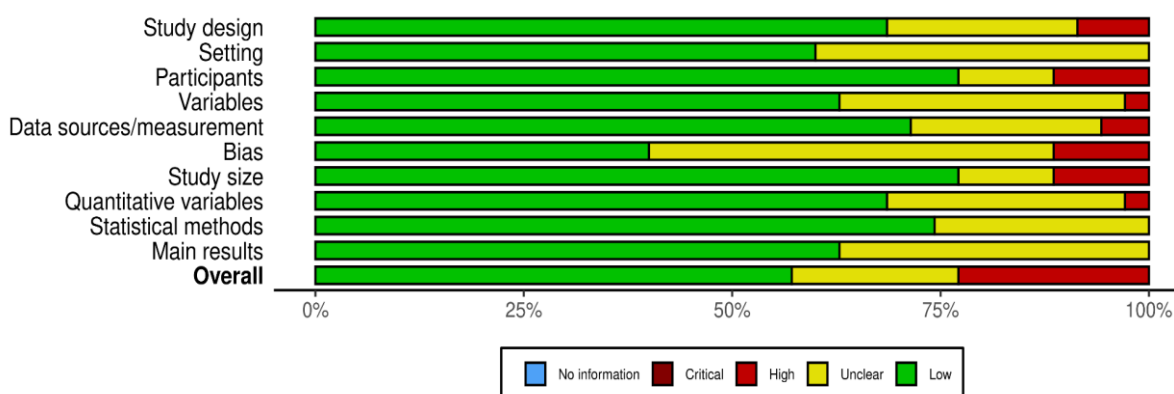
Nota: Los datos son correspondientes a la selección final de artículos aptos para la investigación.

En la Figura 7, se aprecia que las bases utilizadas son Scopus y Web of Science. En la cual un 26% está registrada en la base de Scopus, siendo 9 artículos seleccionados para la redacción; por otro lado, tenemos un 74% de artículos de análisis científicos indexados a Web of Science, en la cual cuenta con el mayor número de artículos con 26 de ellos utilizados para la presente revisión sistemática.

Riesgo de Sesgo de los Estudios

Figura 8

Principales criterios de nivel de sesgo



Nota: Se presentan los 10 criterios de análisis de sesgos utilizados para esta revisión sistemática. Elaboración propia con uso de <https://mcguinlu.shinyapps.io/robvis/>

En la Figura 8, se presenta la evaluación de sesgo de artículos, para el cual se utilizó el modelo STROBE para determinar los niveles de riesgo de sesgo de cada artículo que pertenece a la presente revisión sistemática. Por lo tanto, se evaluaron 10 criterios en los cuales se detalló el riesgo bajo, medio y alto que posee cada artículo seleccionado. Por consiguiente, se procedió a utilizar el software Robvis, el cual ejemplifica con mayor detalle el porcentaje obtenido perteneciente a cada sesgo. Teniendo en el criterio Study Design un porcentaje mayor de Low con más del 50% y menos del 25% de nivel Unclear y con alto nivel de sesgo High en sus características y justificación del diseño que ha utilizado los

artículos. Así también el criterio Setting, Statistical Methods y Main results obtuvieron un porcentaje significativo en Low siendo considerados de mayor calidad en la investigación teniendo mejores condiciones de investigación. Asimismo, los aspectos de Participants y Study size tienen un 75% de nivel Low en cada uno, es decir un bajo nivel de sesgo siendo importante considerar para el nivel de confianza y la potencia estadística utilizada, por lo cual se considera adecuado sus criterios de selección, fuentes y métodos de selección. Por otro lado, en las pautas de chequeo muestran que Variables y Quantitative variables tienen un porcentaje superior al 50% de Low, definiendo claramente todas las variables de respuesta, exposiciones, predictoras y modificadoras del efecto; y también se puede muestra que las variables cuantitativas en el análisis poseen poco nivel de High. De igual forma, los criterios evaluados Data Sources/Masurement proporcionan un nivel mayor al 50% de las fuentes de datos, teniendo un 25% de nivel Unclear, dicho de otra manera, los detalles de los métodos de medición utilizados son poco claros para la investigación. En cuanto al criterio Bias, se muestra una tendencia mayor al 25% en Low, así también más del 25% en el nivel Unclear indicando que es poco claro en las medidas adoptadas para manejar los potenciales de sesgo. Por último, se obtuvo en Overall un porcentaje de Low superior al 50% considerándose los artículos adecuados para la revisión sistemática, también mostró un porcentaje inferior al 25% en el nivel High considerando ciertos análisis de sensibilidad alta, es decir la imprecisión de sesgo utilizados en los puntos anteriores para el presente estudio.

Resultados de la Síntesis

En la literatura revisada se hallaron las principales categorizaciones de conceptos sobre la insatisfacción con la imagen corporal que pueden ser agrupados en 2 categorías. La primera categoría presentada en la Tabla 3, se conceptualiza al IIC, como una percepción negativa asociada a emociones, actitudes y conductas problemáticas en torno a la imagen

propia en el intento de controlar, conseguir o mantener el peso y forma del estándar de belleza; que incluye el nivel excesivo de perfeccionismo, la comparación que impone la sociedad. (Ackard, et al., 2002; Askew, et al., 2020; Izydorczyk, et al., 2021; Mitchison, et al., 2017)

Tabla 3

Categorías de las definiciones de la insatisfacción con la imagen corporal

Autor	Título	Principales definiciones
Ackard et al. (2002)	A longitudinal study investigating positive body image, eating disorder symptoms, and other related factors among a community sample of men in the UK.	Percepción negativa asociada con emociones negativas y conductas problemáticas para bajar de peso en su asociación con problemas psicológicos como baja autoestima.
Askew, et al. (2020)	Not all body image constructs are created equal: Predicting eating disorder outcomes from preoccupation, dissatisfaction, and overvaluation.	Evidencia preocupación excesiva por el peso y la forma que amalgama una variedad de cogniciones y comportamientos.
Izydorczyk, et al. (2021)	Bonding With Parents, Body Image, and Sociocultural Attitudes Toward Appearance as Predictors of Eating Disorders Among Young Girls.	Estructura psicológica que describe el neuroticismo, la perfección, la atención y la comparación social, insatisfacción con el propio cuerpo y sus partes, la autoevaluación del atractivo de la propia apariencia, el miedo a ser obeso (fobia a las grasas) y/o evaluación de la condición física.
Mitchison, et al. (2017)	Disentangling body image: The relative associations of overvaluation, dissatisfaction, and preoccupation with psychological distress and eating disorder behaviors in male and female adolescents.	Es definida como la evaluación o percepción negativa del propio cuerpo peso y/o forma; asignación de una importancia excesiva al peso y/o la forma corporal en la evaluación de la propia valía.

Nota: Se da a conocer los principales conceptos sobre la insatisfacción con la imagen corporal de 4 artículos de un total de 35 artículos recolectados.

La segunda categoría mostrada en la tabla 4, asume una perspectiva del TCA como el esfuerzo por perder peso con la idea de mantener un cuerpo delgado, generalmente de manera no saludable, donde optan dietas restrictivas, actividad física rigurosa, control de peso riguroso, vómitos autoinducidos o con el uso de laxantes, también puede llegar a producir

insuficiente o excesiva ingesta de alimentos. Todo esto puede tener un impacto negativo en su salud psicológica, a su vez puede afectar la salud física y llevar a consecuencias fatales.

(Ackard, et al., 2002; Francisco, et al., 2013; Izydorczyk, et al., 2021; Manaf, et al., 2016; Okumus, et al., 2019)

Tabla 4

Categorías de las definiciones del trastorno de conducta alimentaria

Autor	Título	Principales definiciones
Ackard, et al. (2002)	Dieting frequency among college females: Association with disordered eating, body image, and related psychological problems.	Esfuerzos para reducir el peso que generalmente se consideran saludables (p. ej., aumentar la ingesta de frutas y verduras y reducir la ingesta de grasas y azúcares).
Francisco, et al. (2013)	Parental Influences on Elite Aesthetic Athletes' Body Image Dissatisfaction and Disordered Eating.	Actitudes alimentarias desadaptativas con énfasis en la apariencia, la delgadez, la alimentación y el peso.
Izydorczyk, et al. (2021)	Bonding With Parents, Body Image, and Sociocultural Attitudes Toward Appearance as Predictors of Eating Disorders Among Young Girls.	Esquemas cognitivos y emociones, y manifestado en el comportamiento de una persona, desregulación emocional desadaptativa y los síntomas depresivos.
Manaf, et al. (2016)	The Prevalence and Inter-Relationship of Negative Body Image Perception, Depression and Susceptibility to Eating Disorders among Female Medical Undergraduate Students.	Técnicas severas de control de peso conducen a una preocupación poco saludable, obsesiones. Los trastornos alimentarios no solo afectan el bienestar psicológico de los pacientes, sino que también son capaces de dañar la salud física de los pacientes y pueden provocar desenlaces fatales.
Okumus, et al. (2019)	Body image, depression and eating behaviour: a comparative study in eating disordered women and healthy controls.	Es un miedo intenso a aumentar de peso y una preocupación por el cuerpo y la alimentación que fomenta comportamientos compensatorios como dieta, ejercicio, vómitos autoinducidos, abuso de laxantes y diuréticos.

Nota: Se da a conocer los principales conceptos sobre el trastorno de conducta alimentaria de 5 artículos de un total de 35 artículos recolectados.

En la tabla 5, se aprecia las principales categorías de las conclusiones de algunos

artículos que han sido seleccionados tanto en el idioma inglés, portugués y español, que han sido partícipes de esta revisión sistemática, con relación a las variables de insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de conducta alimentaria.

Con respecto a ello, se evidenció que tanto para las mujeres y hombres, la insatisfacción corporal y las actitudes socioculturales hacia la apariencia fueron predictores principales del riesgo de adquirir un trastorno de conducta alimentaria, agregando con mayor significancia la ansiedad y depresión por la apariencia social en las mujeres. Además, las personas con IMC más alto son vulnerables a desarrollar un TCA. Por otro lado, un correcto tratamiento de la depresión podría reducir la susceptibilidad a los trastornos alimenticios. (Turel, et al., 2018; Zou, et al., 2022; Legnani, et al., 2012; Manaf, et al., 2016; Okumus, et al., 2017)

Así también, los hallazgos encontrados en la literatura muestran que la insatisfacción corporal tiene una correlación positiva con la gravedad de los signos psicopatológicos del trastorno de la conducta alimentaria y el estado nutricional del paciente, presentando una fuerte asociación entre componentes perceptivos, cognitivos, afectivos y el contexto social. Esto nos da una base útil para próximas investigaciones particularmente en relación con el pronóstico y el tratamiento de los TCA. (Bento, et al., 2017; Carey y Preston, 2019; Hamamoto, et al., 2022; Izydorczyk, et al., 2021; Kessler y Poll, 2018)

Tabla 5

Categorías de conclusiones de los artículos

Autor	Título	Principales definiciones
Bento, et al. (2017)	Emotion regulation and disordered eating: The distinct effects of body image-related cognitive fusion and body appreciation.	Nuestros hallazgos parecen corroborar la literatura y están de acuerdo con nuestra hipótesis, mostrando que el IMC y el cuerpo discrepancia de imagen se asocian positivamente con la gravedad de la psicopatología alimentaria. Además, estos resultados confirman estudios previos que revelan que los cambios relacionados con la imagen corporal fusión cognitiva y la apreciación corporal presentaron una fuerte asociación con EDE-Q (con correlaciones negativas y positivas, respectivamente).
Carey y Preston (2019)	Investigating the Components of Body Image Disturbance Within Eating Disorders.	Se demostró que tales resultados implícitos están impulsados específicamente por una asociación más débil entre el yo y el atractivo. Finalmente, se observó una relación significativa entre las medidas perceptivas específicas y la satisfacción corporal implícita, lo que destaca el importante vínculo entre los componentes perceptivos y cognitivo-afectivos de la imagen corporal. Juntos, estos hallazgos brindan una base útil para futuras investigaciones para estudiar las condiciones en las que estos dos componentes se relacionan con respecto a la imagen corporal y su alteración, particularmente en relación con el pronóstico y el tratamiento de los TCA.
Hamamoto, et al. (2022)	Two components of body-image disturbance are differentially associated with distinct eating disorder characteristics in healthy young women.	La discrepancia percibida-real se relaciona con una autoevaluación negativa, mientras que la discrepancia percibida-ideal se relaciona con la insatisfacción con el propio cuerpo. Junto con los datos que muestran la falta de una correlación significativa entre la discrepancia percibida-real y la discrepancia percibida-ideal, estos resultados indican que, en poblaciones sanas, los dos componentes de alteración de la imagen corporal son independientes entre sí.

Izydorczyk, et al. (2021)	Bonding With Parents, Body Image, and Sociocultural Attitudes Toward Appearance as Predictors of Eating Disorders Among Young Girls.	Los resultados pueden mejorar la prevención y la intervención dirigida a aumentar los factores protectores. Se encontró que la evaluación positiva del estado físico, la evaluación positiva de la apariencia y la satisfacción con el propio cuerpo son los factores protectores más significativos.
Kessler y Poll (2018)	Relationship between body image, attitudes towards eating disorders and nutritional status in university students in the health area.	Se evidenció la existencia de relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, las actitudes de riesgo para los trastornos alimentarios y el estado nutricional de universitarios del facultad de salud.
Turel, et al. (2018)	Disordered eating: Influence of body image, sociocultural attitudes, appearance anxiety and depression - a focus on college males and a gender comparison.	Tanto para varones como para mujeres, la insatisfacción corporal y las actitudes socioculturales hacia la apariencia fueron predictores significativos del riesgo de adquirir un trastorno alimentario independientemente del IMC. La ansiedad y la depresión por la apariencia social no fueron predictores significativos de riesgo entre los hombres a diferencia de las mujeres. Una comparación de estudiantes universitarios masculinos y femeninos amplía nuestra perspectiva de que los trastornos alimentarios no son solo un problema femenino y también pueden afectar a un número significativo de estudiantes masculinos. Para los estudiantes varones, los ideales de forma del cuerpo internalizados incluyen tanto un ideal más delgado y esbelto como un tipo de cuerpo más grande y musculoso, lo que provoca insatisfacción corporal en ambas direcciones.
Zou, et al. (2022)	The Contribution of BMI, Body Image Inflexibility, and Generalized Anxiety to Symptoms of Eating Disorders and Exercise Dependence in Exercisers.	Basándonos en nuestra conclusión de que la inflexibilidad de la imagen corporal es un factor de riesgo común para el desarrollo de la dependencia del ejercicio y los trastornos alimentarios, la prevención y el tratamiento de estos dos trastornos deberían incluir la mejora de la flexibilidad psicológica. Además, las personas con un IMC más alto son más vulnerables a desarrollar trastornos

		de la conducta alimentaria, mientras que las que presentan síntomas de ansiedad generalizada más graves deberían recibir más atención a la hora de detectar la dependencia del ejercicio.
Legnani, et al. (2012)	Eating disorders and body image in Physical Education students.	Es necesario que los cursos de pregrado tengan contenidos enfocados a la salud del estudiante, abordando aspectos relacionados con las conductas alimentarias, la obesidad y la imagen corporal, así como las implicaciones que esto puede proporcionar en una futura práctica docente.
Manaf, et al. (2016)	The Prevalence and Inter-Relationship of Negative Body Image Perception, Depression and Susceptibility to Eating Disorders among Female Medical Undergraduate Students.	La imagen corporal y la depresión contribuyen a los trastornos alimentarios y el tratamiento de la depresión podría reducir la susceptibilidad a los trastornos alimentarios.
Okumus, et al. (2017)	Body image, depression and eating behaviour: a comparative study in eating disordered women and healthy controls.	Las mujeres con TCA sufren más trastornos de la conducta alimentaria, síntomas de depresión más fuertes y un IMC más bajo que sus contrapartes sanas, aunque estos factores también son bastante comunes en mujeres sanas. La insatisfacción corporal, que es un predictor importante de los problemas de alimentación, también es igualmente frecuente en los controles sanos.

Nota: Se presentan las principales conclusiones de 10 artículos de un total de 35 artículos recolectados.

Entre los resultados hallados en la presente revisión sistemática, en la Tabla 6 se encontraron un total de cuatro variables asociadas a la insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de conducta alimentaria, denominadas en la siguiente manera: variables psicológicas, variables biológicas, variables familiares y variables socioculturales. Formando parte de las conclusiones expuestas en la base de datos Excel, con un análisis global de 35 artículos científicos seleccionados para el presente estudio.

En primer lugar, se muestra a las variables psicológicas, en donde se presenta una

percepción negativa asociada con emociones negativas, juicios, críticas y evaluaciones del propio cuerpo relacionados a una baja autoestima, sentimientos de ineficacia e inseguridad generando una distorsión o alteración del tamaño corporal o peso del individuo, comportamientos compulsivos por la delgadez, mayor perfeccionismo estético, la autoevaluación del atractivo de la propia apariencia y fobia a las grasas. (Ackard, et al., 2002; Askew, et al., 2020; Bento, et al., 2017; Carey y Preston, 2019; Ferreira, et al., 2013; Grilo, et al., 2019; Hamamoto, et al., 2022; Marshall, et al., 2020; Pellizzer, et al., 2018; Yiu, et al., 2017; Zou, et al., 2022)

En segundo lugar, se expone la variable biológica, donde encontramos a la genética como uno de los componentes de riesgo, ya que la heredabilidad asociada a diferentes rasgos como el género, edad, las etapas del desarrollo humano, la predisposición a la obesidad y sobrepeso, constituyen a generar una fijación del peso y la silueta realizando ejercicios excesivos, dietas perjudiciales, causando una alteración para regular el peso normal de acuerdo con su edad-estatura, problemas con el crecimiento y el desarrollo, todo esto puede provocar desenlaces fatales en los pacientes. (Borquez, et al., 2019; Legnani, et al., 2012; Manaf, et al., 2016; Mitchison, et al., 2017; Pizetta, et al., 2015; Zeigler y Noser, 2015)

En tercer lugar, tenemos a las variables familiares, que muestra la influencia del ambiente familiar desestructurado, el apego emocional inseguro y sobreprotector, además de experiencias vitales estresantes o traumáticas en el desarrollo de TCA, sobre todo familias que tienen historial psicopatológico son donde predomina aún más, generando una vulnerabilidad a desencadenar depresión, ansiedad, personalidad obsesivo-compulsivo, adicciones. (Coomber y King 2018; Francisco, et al., 2013; Izydorczyk, et al. 2021; Onysk y Series, 2022; Toro, et al., 2006)

Finalmente, se presenta a las variables socioculturales, en las que se muestran los

estándares sociales de la belleza, teniendo el propósito funcional de regular la amenaza y sentirse seguro en el grupo social para evitar ser marginados o rechazados por la forma o peso del cuerpo, todo ello influenciado por la publicidad de los medios de comunicación y de las relaciones sociales, además de una constante presión social, la atención plena y la comparación social; siendo las mujeres más susceptibles a las críticas. Por otro lado, las diferentes culturas y etnias se han visto afectadas por las sociedades industrializadas donde hay un énfasis en la delgadez considerada como signo de atractivo, éxito y perfección; incitando a normalizar conductas y pensamientos distorsionados de la satisfacción de la imagen corporal. (Alleva, et al., 2022; Álvarez, et al., 2009; Anderson, 2004; Hefner, et al., 2014; Javier y Belgrave, 2019; Kessler y Poll, 2018; Kim y Lennon, 2007; Leal, et al., 2020; Okumus, et al., 2019; Pallotti, et al., 2018; Scherer, et al., 2010; Timko, et al., 2014; Turel, et al., 2018)

Tabla 6

Factores de la insatisfacción con la imagen corporal y su efecto en el trastorno de conducta alimenticia

Categorías	Factores asociados la insatisfacción con la imagen corporal	Efecto en el trastorno de conducta alimentaria	Autores y año
Variables psicológicas	Sobrevaloración negativa de la forma y peso corporal	Síntomas psicopatológicos como la necesidad de autocontrol, escaso control de impulsos, manía por la delgadez, inseguridad, inestabilidad emocional y temor a madurar.	Ackard, et al., (2002); Askew, et al., (2020); Bento, et al., (2017); Carey y Preston, (2019); Ferreira, et al., (2013); Grilo, et al., (2019); Hamamoto, et al., (2022); Marshall, et al., (2020); Pellizzer, et al., (2018); Yiu, et al., (2017); Zou, et al., (2022)
	Estrés, depresión y ansiedad relacionadas al IMC		
	Sentimientos de ineficacia, inseguridad y perfeccionismo		
	Sentimientos extremos de irritabilidad		
	Baja autoestima		

Variables biológicas	Sobrepeso y obesidad	Mediado por el género (el 80% para las mujeres y el 76% para los hombres), herencia y edad (aumento en la pubertad), por lo cual. El 40% de las mujeres y el 20% de los varones con obesidad, tienen por lo menos un comportamiento alimenticio inestable.	Borquez, et al., (2019); Legnani, et al., (2012); Manaf, et al., (2016); Mitchison, et al., (2017); Pizetta, et al., (2015); Zeigler y Noser, (2015)
	Sexo y edad		
	Hábitos alimenticios		
	Genética		
Variables familiares	Estilo de apego emocional	La composición y dinámica familiar, influencia a un incremento en el riesgo de desarrollar un TCA sobre todo en familias en las que predominan actitudes parentales negativas hacia la alimentación y la belleza corporal. Además, estudios han evidenciado que la psicopatología familiar, estilos educativos extremos, familias sumamente protectoras o distantes emocionalmente, pueden constituir un factor de vulnerabilidad. Destacando síntomas depresivos, dependencia a sustancias.	Coomber y King (2018); Francisco, et al., (2013); Izydorczyk, et al. (2021); Onysk y Series, (2022); Toro, et al., (2006)
	Disfunción familiar		
	Experiencias estresantes		
	Psicopatología familiar		
Variables socioculturales	Influencia de los medios de comunicación	La investigación indica que la insatisfacción con la imagen corporal y la ocurrencia de los TCA son influenciadas por presiones de los medios de comunicación y de las relaciones interpersonales, centrados en un ideal de belleza inalcanzable, donde se bombardean con imágenes atractivos y deseables. También la influencia de las relaciones sociales, pueden reforzar las presiones ejercidas conforme aprueban la imagen del cuerpo ideal, incrementando el nivel de riesgo de la persona de sufrir problemas relacionados con la alimentación y la silueta estética. Dichos hallazgos muestran que los TCA en las otras culturas pueden deberse a una serie de circunstancias derivadas de las conductas contrabalanceadas o con el peso, en algunos casos se genera un miedo mórbido a engordar.	Alleva, et al., (2022); Álvarez, et al., (2009); Anderson, (2004); Hefner, et al., (2014); Javier y Belgrave, (2019); Kessler y Poll, (2018); Kim y Lennon, (2007); Leal, et al., (2020); Okumus, et al., (2019); Pallotti, et al., (2018); Scherer, et al., (2010); Timko, et al., (2014); Turel, et al., (2018)
	Influencia de las relaciones interpersonales		
	Aspectos transculturales		
	Presiones socioculturales sobre el peso		

Nota: Se presentan en la tabla la influencia identificada en base a los 35 artículos seleccionados, destacando los más relevantes y relacionados por los criterios de búsqueda.

Capítulo 4. Discusión

El objetivo de este estudio de investigación fue analizar la evidencia científica disponible sobre los factores asociados a la insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de la conducta alimentaria, con el propósito de comprender y sintetizar la relación entre estas dos variables. Asimismo, después de aplicar un proceso de inclusión y exclusión, se detalló que 35 artículos en total formaron parte de esta revisión sistemática, se tiene conocimiento de que a través de 10 artículos, se logró profundizar en la conceptualización de las variables insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de conducta alimentaria. De igual manera se evidencia los 35 artículos que contemplan conclusiones que son esenciales para el desarrollo de las variables insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de conducta alimentaria. Por consiguiente, se puede constatar que los artículos tienen una mayor prevalencia entre los años 2016 y 2021, en el cual se evidenció su máximo interés en el tema con mayor cantidad de publicaciones con respecto al tema el año 2019 con 5 artículos publicados, de esta manera, Estados Unidos es el país que más estudios y publicaciones ha llevado a cabo. Luego de la recolección de datos, bajo el método PRISMA y sus análisis respectivos, se encontró que existen tres variables relacionadas entre sí que se involucran con la insatisfacción con la imagen corporal y en el trastorno de conducta alimentaria. Se manifiestan en las variables psicológicas, físicas, socioculturales. Esto significa que se evidencia una correlación directa entre ambas variables, de manera que el trastorno de conducta alimentaria se muestran las variables que tienen influencia en ella, es así como se puede evidenciar que la sobrevaloración del peso y la apariencia corporal están relacionados con actitudes, comportamientos y emociones negativas hacia el cuerpo, lo que afecta la autoestima del individuo; así también la preocupación extrema por el peso puede ser causada por el estilo de apego emocional inseguro y la percepción de la imagen corporal, es por ello que la emoción

desadaptativa y adaptativa influyen en los procesos de regulación e interiorización de la apariencia ideal, generando insatisfacción, preocupación y miedo, estrés, ansiedad, angustia y una obsesión por la apariencia física, conllevando a desviaciones nutricionales, fracturas y lesiones debido a la desnutrición severa, incluso la muerte; asimismo se ve implicado la presión recibida por los medios de comunicación e internet, la influencia de las culturas, la comparación social, los estándares de belleza y la presión del vínculo cercano, afectando la interiorización del ideal de la imagen corporal. Al respecto con lo anteriormente mencionado, el estudio realizado en España por Ricart (2022) aborda el tema *“Revisión sistemática sobre los factores de riesgo relacionados con los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes Españoles”* Se hace mención de que la posibilidad de desarrollar un TCA aumenta debido a cambios genéticos y factores ambientales. Se ha identificado que existen diversos factores que influyen en el riesgo de padecer un TCA, incluyendo aspectos biológicos, psicológicos, familiares y socioculturales. Se reconoce que los trastornos alimentarios no tienen una única causa, sino que son resultado de una interacción compleja de múltiples factores. Es crucial continuar la investigación sobre estos factores de riesgo para prevenir la manifestación de estas enfermedades. De la misma manera, otro estudio realizado por Portela et al. (2012) en Brasil sobre *“La epidemiología y los factores de riesgo de los trastornos alimentarios en la adolescencia; una revisión sistemática”*, menciona que hay diversos factores que pueden aumentar el riesgo de desarrollar trastornos alimenticios durante la adolescencia, entre los cuales están; la genética, los cambios corporales en la pubertad, la presión social para tener un cuerpo delgado, la insatisfacción con la imagen corporal, la realización de una dieta restrictiva, la depresión y la baja autoestima, sin embargo, se sugiere que en distintas culturas, las causas de este trastorno puede variar. En Perú, un estudio realizado por Díaz y Valera (2022) sobre *“Factores asociados a los trastornos de la conducta alimentaria: Una revisión sistemática”* se considera que la exhibición a las constantes burlas

y críticas genera una baja autoestima con relación al aspecto físico, buscando así el perfeccionismo corporal, trayendo como consecuencia trastornos de conducta alimenticios. Por lo expuesto anteriormente, se concluye que la insatisfacción con la imagen corporal se convierte un riesgo de comportamientos negativos y perjudiciales en respuesta a circunstancias psicológicas, físicas y socioculturales vinculadas a las preocupaciones excesivas por el peso y la comida y todos ellos están dirigidos a controlar o reducir el peso corporal, por la interiorización del ideal de delgadez; todas esas conductas destacan por intentar compensarlo a través de los atracones, seguimiento de dietas crónicas y restrictivas, el abuso de laxantes, el vómito autoinducido y la práctica de ayunos; dando así a conocer la influencia en los trastornos de la conducta alimentaria, encontrando similitud entre lo expuesto se corrobora el resultado hallado en la está presente revisión sistemática, pese a las diversidad en la población y años de investigación. Asimismo, en el estudio realizado por Portela et al. (2012) se encontró diferencias en factores genéticos hereditarios y la maduración sexual, donde su estudio fue comprendido entre el 2005 y el 2011, especificando el uso del modelo de estudio longitudinal. Por otro lado, en la investigación hecha por Ricart (2022) se utilizó una antigüedad máxima de 15 años en sus investigaciones, entre los años 2007 y 2022, un estudio cuyo diseño de investigación fueron transversales, experimentales y cuasiexperimentales, en adolescentes españoles, en donde resalta la disfunción sometida a críticas hacia la figura corporal por la familia por una influencia de estereotipos de la belleza. Con base en la investigación realizada por Díaz y Valera (2022) se incluyó en su criterio de investigación a jóvenes adultos entre los años 2011 al 2021, considerando los diseños de investigación descriptivo, correlacional y experimental, donde excluyó a los tipos cuantitativos, donde refiere a la información estereotipada sobre la figura corporal que se difunde a través de los medios de comunicación, así como los estándares de belleza.

Sin embargo, dentro del modelo teórico de Raich et al. (1996) sobre el estudio de la

insatisfacción corporal menciona que esta se produce por el descontento que siente el individuo con respecto a la forma general de su cuerpo; dicho con otras palabras Salazar (2008) menciona que el tamaño, figura y forma del cuerpo, tanto en su totalidad como en cada una de sus partes individuales afecta la percepción y esto causa malestar con relación a la apariencia física.

En otro modelo teórico desarrollado por Ramírez et al. (2020) se describe a los trastornos de la conducta alimentaria como una alteración crónica en los patrones de alimentación que tienen como objetivo controlar el peso, y que pueden tener efectos negativos en la salud física y en el bienestar psicosocial de la persona afectada. Esta visión está respaldada por Ruiz et al. (2010) quienes consideran que los trastornos alimentarios son manifestaciones de problemas internos que llevan a la búsqueda de una sensación de seguridad en la vida, a través de asumir el control en la comida. Por lo encontrado en los hallazgos, se valida que las dimensiones de la insatisfacción con la imagen corporal tienen influencia en los trastornos de la conducta alimentaria a través de los problemas sociales, relaciones familiares, la influencia del medio general, el desajuste emocional, el consumo de alcohol, antecedentes familiares, percepción de sobrepeso, funcionalidad familiar, índice de masa, es por ello tan necesario su estudio por que están tienen las mismas implicaciones directamente con la vida de los individuos ocasionando posibles cambios de ánimo, frustración, baja autoestima, mayor susceptibilidad a la influencia del medio, ansiedad y estrés. (Castaño et al., 2011; Berengüí et al., 2016; Fandiño et al., 2000)

Si bien es cierto, no todos los investigadores expresan explícitamente la relación en sus bases teóricas, las diferentes evidencias encontradas tanto en esta investigación como en los antecedentes, reflejan una relación consistente y sólida, encontrándose una oportunidad de revisión teórica con los resultados encontrados en la realidad. Por último, con el propósito de mejorar la salud mental de los individuos que muestran insatisfacción con la imagen corporal,

baja autoestima, influencia de las redes sociales por un estándar de belleza y en otros casos de padecer un trastorno de la conducta alimentaria, se sugiere llevar una alimentación más equilibrada y saludable guiada por un profesional, limitar la exposición a los medios de comunicación donde promueven una imagen poco saludable, además llevar terapia psicología con el enfoque terapéutico, el cual ha demostrado su eficacia en este tipo de problemas y se sugiere a los padres un apoyo constante durante el proceso.

Limitaciones

La primera limitación se dio cuando se consultaron las bases de datos de Scopus y Web of Science en los idiomas español, inglés y portugués, lo cual reduce en proporción la búsqueda de artículos sobre el problema, dado que en otras bases de datos y en otros idiomas se pueden encontrar más información requerida. Otra de las limitaciones que se evidencio es con relación a la evidencia incluida que tuvo esta investigación, ya que fueron que en su mayoría estudios del continente americano, siendo Estados Unidos quién más destaca, en consecuencia, sería necesario mostrar esto para que se den futuras investigaciones científicas en los demás países o continentes, a fin de obtener información más variada, detallada, de calidad y validez. Además, se hallaron gran cantidad de documentos referentes al tema investigado, de acuerdo con las bases de datos seleccionadas, sin embargo se omitieron debido a la falta de estudio en cuanto a los modelos teóricos de las variables de investigación, afectando el apartado de bases teóricas por falta de sustento informativo. Otra limitación sería que se descartaron investigaciones por el filtro del encabezado DOI, artículos duplicados y tipo de documento, seguidamente se excluyeron archivos que no compartían el objetivo del estudio, así también se calificó el nivel de riesgo de diseño de estudio, contexto, variables, el tamaño de muestra, entre otros criterios incluyentes en la presente revisión sistemática. Por último, se identificó artículos con costo adicional, por tanto, se perdieron documentos

científicos que podrían haber aportado de forma significativa a la investigación.

Implicancias y Estudios Futuros

En relación con las implicancias del estudio, los resultados obtenidos sugieren que los profesionales de diversas disciplinas como psicólogos, nutricionistas, psiquiatras, docentes u otros investigadores interesados en la misma temática, podrán verse beneficiados por la información recopilada, ya que esto les permitirá ampliar su comprensión en entender los factores que contribuyen a la insatisfacción con la imagen corporal, conocer la relación entre la insatisfacción con la imagen corporal y los trastornos de conducta alimentaria, identificar los factores de riesgo para el desarrollo de trastornos de conducta alimentaria, comprender la influencia de los medios de comunicación y la cultura en la imagen corporal. Además, la realización de esta revisión sistemática brindará ventajas como la recopilación de datos, acceso a información relevante y fuentes de información para futuras investigaciones en el tema abordado, como también, ayudar a los profesionales a identificar vacíos existentes en la investigación sobre el tema, lo que puede motivar a futuros investigadores a abordar estas áreas de investigación y mejorar el conocimiento sobre el tema.

Conclusiones

Para concluir, se hallaron evidencias científicas suficientes sobre los factores asociados a la insatisfacción con la imagen corporal y su influencia en el trastorno de la conducta alimentaria, donde destaca la autoestima baja, la exposición a críticas sobre la apariencia física, los estándares belleza mostrada por los medios de comunicación, el estereotipo de belleza mostrada por la cultura y las opiniones la familia y los pares, donde la persona sufre alteración crónica en los patrones de alimentación que tienen como objetivo controlar el peso, y que pueden tener efectos negativos en la salud física y en el bienestar psicosocial de la persona afectada.

REFERENCIAS

- Amaya, A., Mancilla, M., Álvarez, L., Ortega, M., Larios, M. y Martínez, I. (2013). Edad, Consciencia e Interiorización del Ideal Corporal como Predictores de Insatisfacción y Conductas Alimentarias Anómalas. *Revista colombiana de psicología*, 22(1), 121–133. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692013000100009
- American Psychological Association [APA] (2014). *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Editorial Médica Panamericana
- Ayensa, B., Grima, G. y Landívar, G. (2003). Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el Body Shape Questionnaire (BSQ): efecto del anonimato, el sexo y la edad. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(3), 439-450. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33720304.pdf>
- Baladia, E. (2016). Percepción de la imagen corporal como factor predisponente, precipitante y perpetuante en los trastornos de la conducta alimentaria (TCA). *Revista española de nutrición humana y dietética*, 20(3), 161–163. <https://doi.org/10.14306/renhyd.20.3.303>
- Barrientos, N., Escoto, C., Bosques, E., Enríquez, J. y Juárez, S. (2014). Interiorización de ideales estéticos y preocupación corporal en hombres y mujeres usuarios de gimnasio. *Revista Mexicana de trastornos alimentarios [Mexican journal of eating disorders]*, 5(1), 29–38. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232014000100005
- Berengüí, R., Castejón A. y Torregrosa S. (2016). Insatisfacción corporal, conductas de riesgo para trastornos de la conducta alimentaria en universitarios. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4257/425746132001/html/index.html>

Bernardino, J., Álvarez, G., Bautista, L., Ortega, M., Mancilla, M., y Amaya, A. (2020).

Insatisfacción corporal y calidad de vida : contribución a la ocurrencia de conductas alimentarias anómalas en administrativos hospitalarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 28–52. <https://doi.org/10.14718/acp.2020.23.1.3>

Castaño, J., Giraldo, D., Guevara, J., Losada, D., Meza, L., Narváez, D., Sánchez, L., Sepúlveda, M. y Velásquez, J. (2012). Prevalencia de riesgo de trastornos de comportamiento alimentario en una población femenina de estudiantes de secundaria, Manizales, Colombia, 2011. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología* , 63 (1), 46-56. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74342012000100004&lng=en&tlng=es.

Castrillón, D., Luna, I., Avendaño, G. y Pérez, M. (2007). Validación del Body Shape Questionnaire (cuestionario de la figura corporal) BSQ para la población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 15–23. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552007000100003

Cooper, P., Taylor, M., Cooper, Z. y Fairburn, C. (1987). The Development and Validation of the Body Shape Questionnaire. *International Journal of eating Disorders*, 6, 485-495. [https://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkposzje\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=2431921](https://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=2431921)

Díaz, A. y Valera, C. (2022). *Factores asociados a los trastornos de la conducta alimentaria: una revisión sistemática*. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/106397>

Downe, E. y Chang, C. (2007). Perfectionism and symptoms of eating disturbances in female

college students: Considering the role of negative affect and body dissatisfaction.

Eating Behaviors. 2007; 8:497p

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-

15232015000200129

Elosua, P., López, A. y Sánchez-Sánchez, F. (2010). Adaptación española del Eating Disorder Inventory-3. Normalización y validación Madrid: TEA.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-

15232016000100001#B13

Espósito, H. (2015). Influencia del modelo estético corporal prevalente e insatisfacción con la imagen corporal en estudiantes de escuela secundaria básica. Revista mexicana de trastornos alimentarios, 6(2), 91-96. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2015.08.001>

Fairburn, G., Bailey, S., Basden, S., Doll, H. A., Jones, R., Murphy, R., O'Connor, E. y Cooper, Z. (2015). A transdiagnostic comparison of enhanced cognitive behaviour therapy (CBT-E) and interpersonal psychotherapy in the treatment of eating disorders. Behaviour research and therapy, 70, 64–71. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2015.04.010>

Fandiño, A., Giraldo, C., Martínez, C., Aux, P. y Espinosa, R. (2007). Factores asociados con los trastornos de la conducta alimentaria en estudiantes universitarios en Cali, Colombia. Colombia Médica, 38(4), 344–351.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-

95342007000400002

Garner, M. (1998). Inventario de trastornos de la conducta ali-Mentaria 2. Madrid: Tea Ediciones, SA <https://web.teaediciones.com/EDI-3--INVENTARIO-DE-TRASTORNOS-DE-LA-CONDUCTA-ALIMENTARIA.aspx>

- Garner, M. y Garfinkel, E. (1979). The Eating Attitudes Test: an index of the symptoms of anorexia nervosa. *Psychological Medicine*, 9(2), 273–279.
<https://doi.org/10.1017/s0033291700030762>
- Kapoor, A., Upadhyay, K. y Saini, K. (2022). Relación del comportamiento alimentario y la autoestima con la percepción de la imagen corporal y otros factores entre estudiantes universitarias de la Universidad de Delhi. *Revista de Educación y Promoción de la Salud*, 11, 80. https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_855_21
- López, C. y Tesoro J. (2011). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes: descripción y manejo. *Revista médica Clínica Las Condes*, 22(1), 85–97.
[https://doi.org/10.1016/s0716-8640\(11\)70396-0](https://doi.org/10.1016/s0716-8640(11)70396-0)
- López, P., Prado, R., Montilla, M., Molina, Z., Da Silva, G. y Arteaga, F. (2008). Insatisfacción por la imagen corporal y baja autoestima por la apariencia física en estudiantes de la facultad de medicina de la Universidad de los Andes del Estado Mérida Venezuela. *MHSALUD Revista en Ciencias del Movimiento Humano y Salud*, 5(1), 1–14. <https://doi.org/10.15359/mhs.5-1.2>
- Méndez, P., Vázquez, V. y García, E. (2008). Los trastornos de la conducta alimentaria. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 65(6), 579–592.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462008000600014
- Mérida, C. y López, R. (2013). Prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria y su relación con la ansiedad y depresión en adolescentes de secundaria de la ciudad de La Paz. *Revista de Investigación Psicológica*, 10, 69–85.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-

30322013000200007

Moreno, A. y Ortiz, R. (2009). Trastorno Alimentario y su Relación con la Imagen Corporal y la Autoestima en Adolescentes. *Terapia Psicológica*, 27(2), 181–190.

<https://doi.org/10.4067/s0718-48082009000200004>

Moreno, B., Muñoz, M., Cuellar, J., Domancic, S. y Villanueva, J. (2018). Revisiones sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista Clínica de Periodoncia, Implantología y Rehabilitación Oral*, 11(3), 184–186. <https://doi.org/10.4067/s0719-01072018000300184>

Ozmen, D., Ozmen, E., Ergin, D., Cetinkaya, C., Sen, N., Dundar, E. y Taskin, O. (2007). The association of self-esteem, depression and body satisfaction with obesity among Turkish adolescents. *BMC public health*, 7, 80. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-7-80>

Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *The BMJ*, 372. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>

Portela, M., Costa J., Mora, M. y Raich, R., (2012). La epidemiología y los factores de riesgo de los trastornos alimentarios en la adolescencia: una revisión. *nutrición hospitalaria: órgano oficial de la Sociedad Española de nutrición Parenteral y Enteral*, 27(2), 391–401. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112012000200008

Raich, M., Mora, M., Soler, A., Avila, C., Clos, I. y Zapater, L. (1996). Adaptación de un instrumento de evaluación de la insatisfacción corporal. *Clínica y salud*, 7(1), 51–66.

<https://psycnet.apa.org/fulltext/1999-13362-003>

Ramírez, M., Luna, F. y Velázquez, D. (2020). Conductas Alimentarias de Riesgo y su asociación con el exceso de peso en adolescentes del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca: un estudio transversal. *Revista española de nutrición humana y dietética*, 25(2), 246–255.
<https://doi.org/10.14306/renhyd.25.2.1170>

Ricart, L. (2022). Revisión sistemática sobre los factores de riesgo relacionados con los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes españoles.
Universidadeuropea.com.
https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/4135/TFG_Laura%20Carratala%20Ricart.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ruiz, M., Comet, P., Calvo, I., Zapata, M., Cebollada, M., Trébol, L. y Lobo, A. (2010). Prevalencia de trastornos alimentarios en estudiantes adolescentes tempranos. *Actas españolas de psiquiatría*, 38(4), 204–211.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3324787>

Salas, M., Gutiérrez, A. y Vernetta, M. (2021). Insatisfacción corporal y trastornos de conducta alimentaria en gimnastas: revisión sistemática (Body dissatisfaction and eating disorders in gymnasts: a systematic review). *Retos digitales*, 44, 577–585.
<https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.91042>

Salazar, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Revista reflexiones*, 87(2), 8. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4796189>

Stunkard, J., Sørensen, T. y Schulsinger, F. (1983). Use of the Danish Adoption Register for the study of obesity and thinness. *Research Publications - Association for Research in Nervous and Mental Disease*, 60, 115–120. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6823524/>

Thompson, A. y Gray, J. (1995). Development and validation of a new body-image assessment scale. *Journal of personality assessment*, 64(2), 258–269.

https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6402_6

Vaquero, R., Alacid, F., Muyor, J. M. y López, Á. (2013). Body image; literature review.

Nutrición hospitalaria: órgano oficial de la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral, 28(1), 27–35. <https://doi.org/10.3305/nh.2013.28.1.6016>

World Health Organization: WHO. (2021). Salud mental del adolescente. World Health

Organization: WHO. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>